

I PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



Liga Comunista Revolucionaria

CUARTA INTERNACIONAL

SUMARIO

La respuesta en datos ..... pág.5

Sindicatos y Gobierno ..... pág.6

Luchas obreras ..... pág.7

Mujeres en lucha .... pág.9

Enseñantes en lucha ..... pág.10

Crisis económica .... Pág.11

AÑO VII

No.67

I quincena Febrero 1977 15 pts.

# VENCEREMOS

## Editorial

### En la calle

Hoy, en Madrid, hemos sido decenas de millares en la calle. Juntos, gritando juntos, marchando juntos, en la calle, sintiendo nuestra rabia común, nuestra fuerza común, manifestando esa fuerza ante todo el que quiera verla, y ante nosotros mismos. Muchos más, cientos de miles de trabajadores han parado en todo el país, en una inmensa demostración de dolor y de rabia. Sin duda, la mayoría de ellos hubieran querido también salir a la calle, reunirse en ella con los demás compañeros, para reclamar justicia, derechos, libertad. Pero no salieron, como ocurrió el 12 de Noviembre, porque las direcciones en las que confían les dijeron, también como aquel día de lucha, que salir a la calle es una provocación.

¿Provocación? ¿A quién? ¿A los trabajadores, al pueblo? Desde luego que no, porque eran trabajadores y pueblo quienes se manifestaban, y eran trabajadores y pueblo quienes aplaudían desde las aceras, coreaban los gritos, alzaban el puño. Entonces ¿a los asesinos fascistas? Tampoco, desde luego, - porque ¿dónde y cuándo en la historia del movimiento obrero, los fascistas han sido "provocados", es decir, estimulados, envalentonados, por las demostraciones de fuerza de los trabajadores? Lo que ha ocurrido, desgraciadamente tantas veces, es justamente lo contrario: que la desmovilización, la desmoralización, la desunión, la pasividad de los trabajadores, a causa de la cobardía de sus dirigentes, ha fortalecido el fascismo. ¿Tan pronto se ha olvidado Chile? Y más cerca, ¿tan pronto se ha olvidado el 11 de Marzo de 1976 en Portugal, en que la movilización fulminante y en la calle de los trabajadores logró abortar un golpe reaccionario?

Pero, enfin, ¿quién será entonces el "provocado"? ¿El Gobierno? Quizás sea esa la respuesta, pero esta es una respuesta particularmente cínica, porque las luchas de los trabajadores "provocan" siempre a los gobiernos burgueses, sobre todo si son gobiernos tan reaccionarios como el que soportamos. Un gobierno que acaba de dar una respuesta verdaderamente ejemplar a los "favores" y elogios que ha recibido de la "oposición": así, acaba de elevar a rango de ley las recomendaciones de "evitar la acción

en la calle", prohibiendo toda clase de manifestaciones; ha recordado que sigue en vigor el decreto ley "antiterrorista", cuya "vigorosa" aplicación recaerá, como siempre, sobre las organizaciones revolucionarias y ha regalado 4.000 millones de pts. a los cuerpos represivos, sin duda como premio a su intervención durante estos días. (Mari Luz, ¡Compañera!).

Pero miremos hacia delante. Guardando el dolor por los compañeros muertos, la indignación hacia sus asesinos, la vergüenza para quienes pudieron, y no quisieron, impulsar la respuesta necesaria, merecida y deseada, la esperanza en los millares de trabajadores que lucharon de una u otra forma contra el terrorismo fascista, ahora es necesario reflexionar sobre la situación, dar una respuesta revolucionaria ante ella.

Y para eso, hay que reconsiderar la historia de los últimos meses. Esos meses en los que, según dicen, hemos entrado en "un proceso de normalización democrática".

### El «proceso de normalización democrática»

En poco más de un año de monarquía franquista, - hemos vivido más luchas obreras y populares que en cualquier otro período similar, desde 1939. Estas luchas lograron derribar la primera versión de la reforma, pero aún no han podido hacer lo mismo con la segunda. ¿Por qué?

El Gobierno Arias fue un gobierno franquista. Su objetivo real, pese a la demagogia que ahora hagan alguno de sus miembros (demagogia de "derechas" de Fraga, demagogia de "centro" de Areilza) fue introducir el mínimo de reformas posibles en el régimen, respetando todos los intereses económicos, políticos, sociales, que estaban en la base del franquismo. Pero, muerto el dictador, el proyecto no tenía ningún sentido. Bastó una mínima, e inevitable ampliación de la "tolerancia" hacia el movimiento de masas, para que la actividad de los trabajadores alcanzara niveles asombrosos, en todo el país. Las hu

elgas de Enero en Madrid, las luchas por la amnistía en todo el Estado, Vitoria, Montejurra,..., mostraron cómo un movimiento obrero y popular, pese a ser todavía "ilegal", pese a la creciente represión, era capaz de organizarse, de afirmar sus propios intereses. de luchar con una determinación incontrolable por reivindicaciones que desbordaban toda capacidad de concesión de la burguesía. El país se polarizó: los intereses burgueses y los intereses de los trabajadores aparecieron cada día más irreconciliables. La propia monarquía se tambaleaba.

Entonces el propio Rey, en una maniobra de "autodefensa", debió entrar activamente en la arena política, pasando por encima del gobierno: con el consejo del imperialismo, recibido tras su visita a USA, tras sus entrevistas con miembros de la "oposición", después de consultar con medios militares y financieros, la reforma cambia de objetivos y de rumbo.

El gobierno Suárez es un gobierno burgués. Su objetivo es lograr una evolución controlada hacia un Estado de "democracia recortada", un "Estado fuerte", basado en una Monarquía y un Ejército intocables; un complejo "laberinto legal" en las nuevas Cortes, que elimine el riesgo de la Asamblea Constituyente, y asegure el máximo de estabilidad constitucional; una reorganización de las fuerzas políticas burguesas que establezca una mayoría parlamentaria "centrista" y un plan de estabilización pactado con, y garantizado por, las organizaciones obreras reformistas, dentro de las cuales se procura variar la relación de fuerzas a favor del PSOE, en contra del PCE.

El éxito del proyecto tenía una condición decisiva: que se redujera, se desgastara la actividad y la radicalización de las masas. Para lograrlo, se mantuvo la ilegalidad, y por consiguiente la represión, sobre las organizaciones y las acciones obreras y populares; por medio de un célebre decreto-ley, se instituyó el laudo como salida "natural" e inmediata de la mayoría de las negociaciones salariales. Y, sobre todo, el Gobierno empezó a "negociar" con la oposición.

los últimos meses, en las que se ha demostrado por enésima vez, cuando existe un objetivo político claro (como en las huelgas generales de setiembre en Tenerife, Madrid, Euskadi,..., como ahora mismo), y cuando se logra desbordar la pasividad de las direcciones reformistas, o cuando se les fuerza a la acción unitaria, la capacidad de combate y de resistencia puede ser inmensa (12 de noviembre, Roca, Valencia, Construcción...).

Pero el movimiento de masas carece de una alternativa política propia, de un proyecto político que enfrente al del Gobierno, por el que merezca la pena luchar. La constitución de la "comisión de los-9" ha supuesto que toda la "oposición" burguesa y los partidos obreros reformistas limiten su "programa" a un regateo sobre la base del proyecto gubernamental. La mayoría de los "organismos unitarios de la oposición" conocen una crisis inevitable, y prácticamente irreversible: ya han cubierto su papel de frenar al movimiento de masas y hacerle concebir ilusiones falsas, durante un año decisivo.

En las proximidades del día 23 estaba claro que la tarea fundamental de los revolucionarios consistía en construir esa alternativa política. Porque, en definitiva, no estamos viviendo ningún "proceso de normalización democrática", a no ser que "normalizar la democracia" consista en mantener los presos en las cárceles, en burlarse de los derechos y libertades democráticas y nacionales de nuestros pueblos, degradar las condiciones de vida de los trabajadores, mantener en la ilegalidad al movimiento obrero y, como "culminación" de todo, realizar unas elecciones no libres a unas Cortes no Constituyentes. Todo esto no tiene nada que ver con la democracia y la libertad por la que, durante tantos años, hemos luchado.

Tenía que proseguir el combate, día a día. El 23 era uno de esos días. El Gobierno prohibió la manifestación, sacó a sus fuerzas represivas a la calle a reprimir salvajemente a los manifestantes, contando, como siempre, con la colaboración de los fascistas. Así empezó la tragedia de estos últimos días.

## La estrategia de la tensión

Durante casi 40 años los fascistas han vivido cómodamente instalados en el aparato franquista. Han copado el Movimiento Nacional y la jerarquía de la CNS, han ocupado puestos claves en la Magistratura, el Ejército y los cuerpos represivos. Algunos de ellos han hecho considerables fortunas y podemos ver sus nombres en muchos Consejos de Administración, en la dirección de empresas nacionales y privadas. Y allí siguen.

Tras la muerte del dictador, esa trama negra de intereses económicos y políticos se sintió amenazada, y se puso en marcha la "estrategia de la tensión". Una estrategia cuyos protagonistas no hay que buscarlos ni en Croacia, ni en Argentina, ni en Italia, sino aquí dentro, y bien dentro. Unos protagonistas que no deben mezclarse con quienes pueden no serlo (como es el caso de la historia extraña del GRAPO, que tanto puede ser obra de unos provocadores conscientes, como de unos locos ultraizquierdistas inconscientes).

Lo que persigue esta sanguinaria es, en primer lugar, desmoralizar y desorganizar al movimiento obrero, que los trabajadores crean que no son capaces, por ellos mismos, de enfrentarse a sus agresores; en segundo lugar, y sobre la base anterior, trata de favorecer los intereses inmediatos de aquel sector del gran capital que más directamente se ha beneficiado del franquismo, y que teme cualquier cambio político debilite gravemente su posición; en tercer lugar, los fascistas son la baza

### ARTURO RUIZ

Muerto por la amnistía; estudiante y trabajador

### MARIA LUZ NAJERA

Estudiante

### ENRIQUE VALDELVIRA

### JAVIER SAUQUILLO

### LUIS JAVIER BENAVIDES

### SERAFIN HOLGADO

Abogados de los trabajadores, de CC OO y militantes del PCE.

### ANGEL RODRIGUEZ LEAL

Despedido de Telefónica; militante de CC OO y del PCE. En recuerdo de su vida de entrega y de su muerte violenta.

En homenaje a sus familiares, compañeros y camaradas. Alzamos el puño de nuestra solidaridad.

**Liga Comunista Revolucionaria**

Diario 16 26 de Enero 1977

Porque también, naturalmente, la "oposición democrática" había recibido el impacto de la polarización social del país. La forma en que respondió a él fue la llamada "ruptura negociada" y la obsesión por mantener paralizado al movimiento de masas. En esas condiciones, la consecuencia evidente fue que el Gobierno impuso, sin resistencia, las reglas y los límites de la negociación. Cuando dijimos que "la ruptura negociada equivalía a atar al movimiento de masas al carro de la reforma", sabíamos lo que decíamos.

La combatividad obrera tuvo que vencer mil resistencias para sacar adelante las grandes luchas de

de reserva de toda la burguesía, preparada por si hiciera falta de nuevo, llegar a la "solución final". Así, y no a base de "conspiraciones internacionales" hay que entender la estrategia de la tensión.

Con esta caracterización hay que enfrentarse a quienes agitan el fantasma inmediato del "golpe de Estado" y lo utilizan como coartada de sus capitulaciones. Porque hay que decir, en primer lugar, que un golpe de Estado es altamente improbable, por una razón fundamental: por la combatividad y la fuerza de los trabajadores. La burguesía sabe que para derrotar militarmente a los trabajadores, primero hay que derrotarlos políticamente, hacer que pierdan la confianza en sus propias fuerzas, que renuncien a realizar su programa de clase, que se dividan. La burguesía española tiene armas para intentar esa derrota política, las armas del Estado fuerte y la "colaboración de clases": sin duda, lo más probable es que las utilice a fondo y no arriesgue la unidad de su Ejército y su propio poder en la aventura golpista, que encontraría una resistencia feroz de nuestro pueblo.

Pero admitamos la posibilidad. ¿Cómo enfrentarnos a "un golpe de Estado" reaccionario? ¿Encerrando a los obreros en las empresas, dejando libres las calles, pidiendo a unos generales que desarmen a otros, pidiendo al Gobierno que mande a su policía a detenerse a sí misma?. Esta "táctica" ha costado literalmente cientos de miles de vidas al proletariado, ha originado las mayores derrotas de la historia del movimiento obrero. Hay que hacer justamente lo contrario: llamar a los obreros a que se unan, se sitúen al frente de toda la población, la dirijan política y militarmente, llamen a su lado a sus compañeros de uniforme y se dispongan a aplastar para siempre a la barbarie fascista y, con ella, a la explotación capitalista, bajo todas sus formas.

Para combatir la estrategia de la tensión hace falta una estrategia de la revolución. Es necesario prepararse y preparar a la clase obrera para ella, en las luchas cotidianas, de cada situación concreta. No se combate a los fascistas negociando con quienes no pueden, ni quieren, romper su impunidad.

## La estrategia de la negociación

El mismo día 24, Felipe González declaraba: "La mejor respuesta a la violencia extremista es -continuar con la negociación".

De la boca de la "oposición" desaparecía cualquier crítica al Gobierno. Todo su afán se concentraba en embellecerlo: "Adolfo Suárez mantiene una gran serenidad y dominio de la situación". Esta capitulación total ante el Gobierno se ha manifestado, abiertamente, en la actitud de toda la "oposición democrática" a lo largo de estos días:

Tras el asesinato de Arturo Ruiz, la indignación popular creció rápidamente. Una tras otra se sucedieron nuevas manifestaciones. Se convocaba la Huelga General para el día 26. Desde hacía muchas semanas, Coordinación Democrática había muerto, su actividad era inexistente. Y en ese momento, la "oposición" decidió resucitarla. ¿Para fortalecer y coordinar esa indignación popular?. No. Justamente para lo contrario. Para detenerla. En la reunión de este organismo, el día 24, el PSOE e ID vetaban la presencia, como observador, de LCR. Así, una organización obrera, el PSOE, prefería el acuerdo con ID y la negociación con Suárez antes que su alianza con una organización revolucionaria. De hecho, esa reunión sólo era una trampa para retrasar y detener la actividad del movimiento de masas. Coordinación Democrática se oponía a toda organización de la lucha y se limitaba a decretar un día de luto.

Esa misma noche, la llamada "Triple A" asesinaba salvajemente a 5 militantes de CC.OO., miembros

del PCE. De nuevo, la reacción del movimiento de masas fue fulminante: la inmensa mayoría de las empresas de Madrid se lanzaban a la huelga; otro tanto ocurría en Barcelona, en Bilbao, en Sevilla... El movimiento de masas iniciaba la Huelga General para acabar definitivamente con un Régimen cuya permanencia, cada día que pasa, es causa de nuevos asesinatos. Hasta ese momento, el PCE había participado en diversas mesas unitarias e iniciativas de preparación de la jornada del 26. Y precisamente en tonces, cuando la unidad y la organización eran más necesarias, gira 180°: se retira de las mesas e inicia una campaña de desmovilización general. Las CC.OO., que en numerosos centros se habían lanzado a organizar la lucha, ven frenada su actividad y se utilizan como apagafuegos de la indignación obrera. La COS llama a detener la lucha, a evitar su salida a la calle.

Y de nuevo se utiliza a Coordinación Democrática para esta desmovilización. Se convoca una reunión estatal de la misma para el día 26. PTE, ORT y MC deciden retrasar los acuerdos unitarios que les proponíamos, a la espera de esa reunión. Pero la víspera a la noche, se reúne la "oposición", desde Carrillo hasta Areilza y llama a la desmovilización.

Toda la "política de negociación" se reducía así a un solo objetivo: detener la movilización. Y, con ello, a dejar las manos libres al Gobierno, no sólo en este momento, sino también a largo plazo: impidiendo que pierda la "iniciativa política" (es decir: evitando que ésta pase claramente al movimiento de masas), permitiendo y favoreciendo que tome todas las medidas necesarias para "controlar" a la clase obrera y al pueblo. El Consejo de Ministros tomaba, efectivamente, esas medidas.

Por fortuna, las masas han saltado a la lucha a pesar de todos los obstáculos. Y lo volverán a hacer. Y en ellas, en su acción, radica la única esperanza para acabar con la Monarquía franquista, con sus cuerpos represivos y con el fascismo. Por fortuna también, los Partidos reformistas son Partidos obreros y recibirán la presión y sufrirán el desbordamiento de los miles de luchadores comunistas y socialistas que los integran. Ahora, particularmente, nos dirigimos a ellos y también a los compañeros de la ORT, PTE, y MC, que han confiado largo tiempo en la colaboración con la burguesía, en Coordinación Democrática, en la negociación con el Gobierno: compañeros, no hemos luchado durante 40 años para claudicar ante nuestros enemigos de clase, menos aún ante un Gobierno asesino, ni para aceptar una libertad recortada. Queremos la libertad plena. Y existe un camino, una estrategia para conseguirla y para combatir todas las "estrategias de tensión" y "estrategias de negociación" que se nos pongan por delante.

## La estrategia de la Revolución

Una estrategia presidida por un solo objetivo: lograr que los trabajadores extraigan siempre de la experiencia concreta de todas sus luchas, la misma conclusión: para asegurar y extender la libertad para garantizar los derechos de los obreros y el pueblo, para conquistar todas las reivindicaciones, -hay que destruir al capitalismo.

Este es el contenido y la orientación fundamental de la estrategia revolucionaria, que es preciso traducir en términos eficaces, prácticos, en cada situación concreta.

Hoy, la burguesía dispone en nuestro país de un proyecto político que considera creíble y coherente: el proyecto del Gobierno Suárez hacia el "Estado fuerte" monárquico.

Frente a este proyecto, existe una alternativa revolucionaria coherente y creíble, que podemos re-

sumir en cinco puntos, que lucharemos porque la clase obrera haga suyos, como los dedos de un puño:

El primero, **LLEVAR LA DESTRUCCION DEL FRANQUISMO, LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA, HASTA EL FIN:** Conquistar la amnistía total y todas las libertades democráticas, muy especialmente, el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades. Exigir la disolución de los cuerpos represivos, la depuración del Ejército, la Magistratura y la administración, las responsabilidades por los crímenes contra los trabajadores y el pueblo. Exigir la ruptura de los pactos con el imperialismo, con todas sus consecuencias. Luchar por unas elecciones libres a una Asamblea Constituyente, que haga "tabla rasa" del franquismo y proclame la República.

El segundo, **COMBATIR TODA FORMA DE PACTO SOCIAL:** Negarse a cargar sobre nuestras espaldas con la crisis capitalista. Luchar por unas condiciones de vida (vivienda, sanidad, enseñanza, transportes, ocio...) y unas condiciones de trabajo (salarios, jornada, ritmos, seguridad,...) dignas.

El tercero, **ORGANIZARSE:** Porque la fuerza de los trabajadores está en su organización unitaria y democrática. Luchar entonces, con todas las fuerzas, por la unidad sindical, por el Congreso Sindical - Constituyente del Sindicato Unico de Clase. Luchar

por las formas superiores de la democracia obrera: los organismos elegidos en Asambleas de base y revocables por ella, coordinarlos y centralizarlos. - Dotarlos de los organismos especiales necesarios: especialmente hoy los comités de vigilancia Antifascista y Autodefensa.

El cuarto, **HACIA LA HUELGA GENERAL:** Porque es la acción independiente, unitaria y centralizada de las masas la única vía de combate contra la explotación y por la libertad.

El quinto, **GOBIERNO DE LOS PARTIDOS OBREROS:** Porque sólo la clase obrera es capaz de dirigir el combate de todo el pueblo, por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales, porque sólo ella es capaz de enfrentarse consecuentemente a todas las formas de resistencia de la burguesía. Porque cuando, ante la crisis del Gobierno Suárez, se empiece a dibujar en el horizonte los gobiernos de coalición interclasista, instrumentos para la capitulación y la desmoralización de los trabajadores, - hay que propagar entre la clase, que es ella misma quien posee la respuesta a los problemas de la sociedad, que son los partidos en los que confía quienes deben gobernar, apoyándose en las organizaciones de los trabajadores, responsabilizándose ante ellos de llevar a la práctica todas las reivindicaciones obreras y populares.



## VENCEREMOS

Con este puño puede afrontarse la compleja y difícil situación que se abre ante nosotros: combatir a la vez contra el fascismo, contra los restos del franquismo, contra la democracia recortada por la libertad en todo su sentido, contra el pacto social, por la autoorganización de los trabajadores y la democracia obrera.

¡Qué situación para quienes creen que la revolución es una sucesión de etapas perfectamente separadas y distintas!

En esa situación, habrá que saber sostener, contra viento y marea, la independencia de clase de los trabajadores y habrá que buscar cada ocasión para la acción unitaria que fortalezca la conciencia y la combatividad obrera.

Libraremos la batalla y llamamos a librarla con nosotros a todos los partidos obreros, y especialmente, a las organizaciones, militantes y trabaja-

dores revolucionarios que ya hoy rechazan la "estrategia de la negociación" y están dispuestos a combatir consecuentemente por las reivindicaciones obreras. Hagamos juntos la experiencia de la unidad de acción, de combatir por el Frente Unico Obrero.

Libraremos esta batalla incansablemente, sin ceder ni un instante de nuestro programa, buscando cada posibilidad de hacerlo vivir en las acciones cotidianas de las masas.

Nos llamarán "provocadores". Lo sabemos y estamos preparados para ello. Ni una sola organización revolucionaria se ha librado de esta "acusación", - en la historia del movimiento obrero. Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Liebeck, Nin..., fueron llamados "provocadores". Estamos en buena compañía.

Sobre todo, estamos en compañía de la clase obrera. Y porque la clase obrera vencerá, nosotros venceremos. □

BURO POLITICO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

26 de Enero de 1.977